



LUIS NARIO MATUS:

“Estar en este cargo me compromete a dar aún más”

El nuevo presidente de la CChC anuncia que dirigirá gran parte de sus esfuerzos a potenciar la Responsabilidad Social Empresarial que tiene una institución como esta y también a continuar estrechando los lazos con los socios de regiones.

Por Carola Gómez Muñoz

Fotos Viviana Peláez

Desde agosto, Luis Nario Matus, ingeniero civil de la Universidad de Chile, es el nuevo presidente de la CChC. Su nombre generó -como ya se ha hecho habitual en la institución- el consenso entre todos los sectores. Y es que su vida ha estado muy ligada a la Cámara. Desde 1995 fue consejero y luego asumió como director de la entidad. También se desempeñó como director de la Corporación de Capacitación y de la Corporación de Desarrollo Tecnológico. Fue vicepresidente de la Caja de Compensación Los Andes entre 2002 y 2006. Ha participado en diversas comisiones, y durante varios años fue presidente del Comité de Contratistas Generales.

Su mesa está integrada por el constructor civil Jaime Muñoz Peragallo, como primer vicepresidente, y el administrador de empresas Fernando Carreño Barrera, como segundo vicepresidente.

“Es un honor para mí estar en este cargo. Para muchos de los que hemos dedicado parte importante de nuestro tiempo a la actividad gremial, esta es la mejor oportunidad de hacer un poco más por la Cámara y por los socios”, señala Nario. Piensa que los socios han podido percibir a través del trabajo que ha realizado por la Cámara su interés real y genuino por esta institución, “por lo que creo que es un reconocimiento al trabajo realizado en este

tiempo y, si los socios estuvieron de acuerdo en que podía dar más, esto me compromete a dar aún más”, sentencia.

Entre sus objetivos de mesas de trabajo, se encuentra la preocupación fundamental por las personas, cosa que fue muy reforzada en su discurso al asumir el cargo. “Me preocupan las personas, porque al final, ellos son los destinatarios de la labor que uno desarrolla en la Cámara”, asegura. Puede hacerlo, ya que cuenta con los mecanismos y la institucionalidad para ello. Otro de los puntos a trabajar es la defensa de la actividad empresarial, que a su juicio muchas veces no es bien comprendida.

“Esta actividad recorre todo el espectro social. En mi discurso señalé que la señora que trabaja en una población es tan empresaria como el más grande de los empresarios, la única diferencia está dada por el tamaño de su empresa, pero lo que hay detrás es lo mismo, la voluntad de entregarle tiempo, dinero y mucho esfuerzo a lo que uno quiere lograr. Y eso me merece el mayor respeto, porque creo que los empresarios son una piedra fundamental en el crecimiento de la sociedad”, argumenta el profesional.

¿Qué es para usted la Cámara, como socio y empresario?

Es un lugar de encuentro para los empresarios del área, donde se tiene la posibilidad de compartir los problemas técnicos, comerciales y de responsabilidad social que uno enfrenta. Eso ha sido permanente. Al poco tiempo que

me incorporé, me dieron la gran responsabilidad de participar en la elaboración de un Plan Estratégico, y eso me permitió conocer bastante lo que era la Cámara y admirarla. Luego de eso, se me ha ido dando otro tipo de posibilidades y asignaciones, y pude ir notando distintos aspectos de la Cámara, por lo que tengo una visión bastante amplia de la institución, aunque uno siempre va descubriendo cosas nuevas.

BALANCE DE LA CÁMARA

Si bien hace muy poco tiempo que asumió como cabeza de la Cámara, tiene una visión muy clara de la situación interna y externa de la institución, y también de los logros obtenidos por la anterior mesa presidida por Otto Kunz.

“Recibo la Cámara en muy buenas condiciones, la mesa anterior hizo un excelente trabajo. Tenemos una relación con las autoridades de mucha confianza, lo que es básico para conducir la marcha de un gremio como este. Nosotros, como lo hemos dicho siempre, no tenemos ningún sesgo político, sino que nuestra motivación es trabajar por el bien de Chile. Por eso creo que es muy importante tener buenas relaciones con las autoridades, ya que son ellos los responsables de dirigir al país en última instancia”, afirma Nario.

¿Cómo se encuentra puntualmente la relación con el MOP y su ministro, sobre todo por el tema de las concesiones, que dan la impre-

sión de estar un poco detenidas?

Es obvio el tema del descenso de la velocidad de inversión del MOP, pero hay que dejar claro que no es una disminución, sino que un descenso en la velocidad de crecimiento. Pero no vamos a tener una situación recesiva y creo que es importante destacar esto, porque se ha repetido mucho el tema de la “disminución”, lo que induce a la gente a creer que las cosas van a ir peor, pero eso es incorrecto. Además, estamos asistiendo a una nueva fase en el negocio de las concesiones. Ahora son más sofisticadas, lo que no quiere decir que las carreteras no tienen grandes atributos tecnológicos, pero son más simples de solucionar en lo conceptual. Sin embargo, cuando se aborda por concesión un hospital o escuela, donde se tiene que empezar a decidir si el concesionario administra el total o una parte del servicio, empiezan a aparecer complejidades mayores. Estamos en esa etapa, y lo que está haciendo el ministro actual es ver y estudiar mejor cómo se otorgarán las concesiones, por lo que se necesita analizarlo con más detalle.

Luis Nario se apresura en aclarar que no

crea que exista más lentitud en los proyectos de asignación de concesiones, sino que es por una necesidad de tener más plazo para los estudios, lo que no significaría que no se esté haciendo algo. “Lo que sucede es que hay una demora en que salga a la calle el contrato por concesión”, afirma.

Pero tiene que coincidir en que es una realidad que han disminuido los montos invertidos en concesiones.

Sí, estamos viendo un tipo de concesiones de menor inversión, el ministro Bitrán lo dijo bastante claro, vamos a estar viendo concesiones por el orden de los 500 millones de dólares por año, en vez de los 800 millones de dólares a los que nos habíamos habituado.

También destaca que la relación con el ministro y el MOP es muy fluida. “Hace muy poco almorcé con él, estuvimos juntos en la ceremonia del lanzamiento de los nuevos proyectos de infraestructura en La Moneda, estamos en muy buena relación. Aún nos falta ajustar números, porque nosotros tenemos ciertas cifras sobre lo que está pasando y él tiene otras,

pero está muy de acuerdo en confrontarlas y analizarlas. Otro aspecto importante es que él tiene la conciencia clara de que hay una disminución de la inversión en el 2006 y que podría prolongarse al 2007, por lo que está buscando aceleradamente, con el apoyo de nuestros socios, ideas que se puedan llevar a la práctica en forma más rápida, como por ejemplo pavimentación urbana o interurbana de mantenimiento, que es más fácil entregarla como concesión”, señala Nario.

Sin embargo, desde el área de la vivienda está el contrapunto, ya que para el nuevo presidente de la CChC existen muy buenas expectativas de crecimiento. “Creo que será del orden del 50% en vivienda social y eso es un desafío para todas las empresas que se dedican a la vivienda, sobre todo aquellas que se desenvuelven en el escalón más bajo del subsidio”, adelanta.

DESAFÍOS

Como nuevo dirigente al mando de la CChC, Luis Nario y su mesa tienen fuertes desafíos,



entre los que se encuentra avanzar en proyectos de responsabilidad social. “Queremos que los socios de la Cámara incorporen a sus trabajadores en la mayor cantidad de los programas que tiene la Red Social. Pero ahora estamos con algunos proyectos nuevos, como la educación preescolar, donde vamos a trabajar en cuatro lugares atendiendo a los niños”, cuenta el presidente de la CChC.

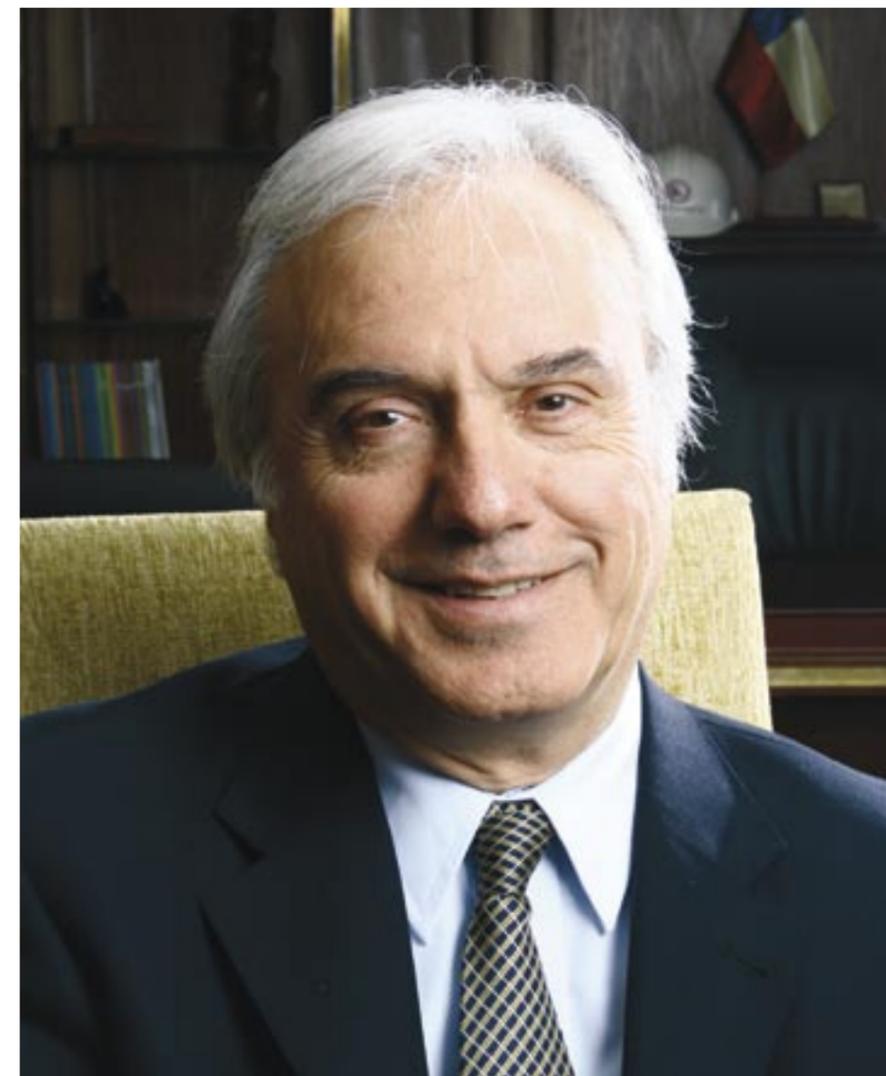
Esta acción forma parte de la preocupación por la educación que tiene esta institución. “Es el primer peldaño, luego ya tenemos los liceos industriales y la capacitación directa a nuestros trabajadores, porque la educación es muy importante para que el país siga avanzando. Tenemos que estar preparados educacional y tecnológicamente para competir en los mercados globales”, destaca.

Anteriormente, destacó la importancia de avanzar en proyectos de Responsabilidad Social. ¿Qué significa este tema para usted como empresario y para la Cámara?

Primero, este tema se ha puesto de moda ahora último, pero la Responsabilidad Social Empresarial ha existido siempre y creo que particularmente esta Cámara la empezó a institucionalizar a partir de la Red Social. Comenzamos con la Caja de Compensación Los Andes, luego la Mutual de Seguridad, centrándose en la atención de los accidentes y en las campañas de prevención de ellos. Además, está la Fundación de Asistencia Social que nació en momentos en que el país estuvo muy mal económicamente. Como el desempleo afectó a muchos trabajadores de la construcción, se entregaron muchas cajas de alimentos en un principio. Actualmente, se dedica a mejorar la calidad de vida de los trabajadores y sus familias, a través de programas de asistencia social y de capacitación. Para mí, la Responsabilidad Social Empresarial o el nombre que quieran darle, ha estado siempre presente dentro de la Cámara.

Otra de las metas del presidente es que los socios se sientan siempre el centro de la actividad, por ello y dirigiéndose especialmente a los socios de regiones, señala que “la Cámara es una sola y nos interesa mucho que se manifieste así, lo hemos dicho y estamos llevándolo a la práctica. Vamos a aumentar los lazos que la mesa anterior se preocupó de establecer, viajaremos más a las regiones y buscaremos mantener más contacto con los parlamentarios que los representan en las regiones”.

“Queremos enviar un mensaje de optimismo a la ciudadanía que, a pesar de que aparecen cifras que ensombrecen el horizonte, no hay tal. Estamos viviendo un período excepcionalmente favorable, las condiciones económicas en el mundo son bastante buenas y tenemos este regalo del aumento del precio



del cobre. Además, tenemos un gobierno que está siendo muy serio en la administración, lo cual nos da estabilidad y debemos aprovechar esto para crecer más”, propone.

¿Cómo le gustaría que recordaran su administración?

A todas las mesas seguramente les gustaría, y particularmente a la nuestra, que las recordaran como dirigentes que cumplieron con la mayoría de las cosas que se propusieron hacer.

“NO SERÉ CANDIDATO A LA CPC”

La tarea de ser presidente de una institución como la CChC es muy compleja y demandante, por lo que habitualmente quienes detentan el cargo, deben dejar parte de sus negocios personales para dedicarse de lleno a la actividad gremial. “Es cierto que la Cámara demanda mucho tiempo, por eso he tenido que disminuir mi participación en mi empresa, pero afortunadamente tengo socios muy comprensivos, dispuestos a aceptar esta situación. Además, tenemos una estructura dentro de la empresa con profesionales jóvenes, lo que

está permitiendo participar menos en el día a día, pero de todas maneras es difícil”, explica Nario.

¿Es por eso que ha señalado que es imposible proponerse como presidente de la CPC?

Yo no pretendía abrir ninguna polémica respecto de eso, al expresar mi punto de vista. Porque si efectivamente fuera condición única ser presidente de una de las ramas para acceder a ser presidente de la CPC, nosotros materialmente no podemos. La Cámara es una institución muy grande que tiene muchas empresas y no podríamos ser presidentes de la CPC. Por lo que pienso que debería abrirse esta alternativa a los presidentes y ex presidentes de las instituciones, y así aprovechar la experiencia y el tremendo aporte que ellos pueden realizar.

¿Cree que llegará a consenso respecto de esa idea?

Queremos ir más allá y proponerle a Hernán Somerville que, al igual que en la Cámara, los nombres se vayan seleccionando y se obtenga por consenso una designación de presidente. En todo caso, yo no soy candidato. **EC**